

Iglesia Presentación de Nuestra Señora

El tiempo vuela, y cada día que pasa me doy cuenta de la perfección de Dios; en nuestro diario vivir Él nos llama a servirle y muchas veces pone frente a nosotros, retos o misiones, que pensamos que no podremos realizar, eso fue lo que paso hace dos años, cuando llegué a esta bonita Parroquia de la Presentación de Nuestra Señora, empecé con miedo, pero también con la confianza puesta en Dios, que El me daría lo necesario para hacer las cosas bien, ha sido un tiempo de bendición, ya que esta comunidad es un pueblo de Dios, que caminan hacia un encuentro con El, gracias por todo lo que me enseñaron, gracias por todo lo vivido, gracias, por las sonrisas, gracias por los saludos, gracias porque el año pasado cuando mi mamá falleció, pude sentir la fuerza de la oración que ustedes hicieron por mi y mi familia; Hoy me despido de ustedes, no sin antes desearles que Dios les bendiga siempre y que la Virgen María los cubra con su manto celestial. "Vamos por mas en el nombre del Señor" Su servidor y amigo Max Lopez

Hoy, domingo
en el Gym de la
Escuela.

Únete a nosotros para
darles la:

despedida

Y

agradecimiento

Al Padre Israel &
a Monseñor Emile.

El 29 de junio de 2025.

Después de la misa
de las 12 p. m.

TE INVITAMOS A ASISTIR!

Fiesta de BIENVENIDA

ÚNETE A NOSOTROS PARA
CELEBRAR AL
REV. MIGUEL MENDOZA

**PÁRROCO OFICIAL DE LA
IGLESIA DE LA PRESENTACIÓN
DE NUESTRA SEÑORA**

695 Julian St Denver CO 80204

6 de Julio 2025

TODO INICIA CON MISA DE 12PM



Declaración de la Misión de Presentación de Nuestra Señora

Nosotros, la gente de la iglesia católica Presentación de Nuestra Señora, somos inspirados por el espíritu santo para vivir los mandamientos de Cristo mostrando amor a TODAS las personas, a través de los dones que Dios nos ha dado a cada uno de nosotros. Nos comprometemos con las virtudes de la fe, la esperanza y el amor adorando a Dios, en palabra y sacramento. Fortalecidos por Dios Padre, nos esforzamos por vivir el Evangelio al servicio de las necesidades de nuestra familia parroquial de fe y de la comunidad mundial.



Iglesia Católica Romana
695 Julian St. Denver, CO 80204
Centro Parroquial
665 Irving St
Denver, CO 80204
Principal:
(303)534-4882
Fax: (303)893-5056
Horario de la Oficina Parroquial
Martes, Miércoles, Jueves
8:30 a.m. a 12:30 p.m.
Viernes
8:30am a 5:00pm
Sábado
9:00am a 5:pm
Cerrado- Domingos y Lunes.

Emergencias Sacramentales
Unción de los enfermos, Extremaunción.
Llame al 720-473-9053 en cualquier momento.

¡Bienvenidos nuevos miembros!
Por favor regístrese como miembro de la parroquia. Los formularios siempre están disponibles en la entrada de la iglesia o en la oficina parroquial. Devuelva los formularios a un ujier oa la oficina parroquial.

¿Moviendote?
Por favor notifique a la oficina parroquial.

PERSONAL PARROQUIAL

Pastor -Rev. Israel Perez Lopez-
Ext 119

Diácono -Pablo Salas-
Ext 117

Diácono -Edgar Valle-

Gerente de la oficina -Max Lopez-
Ext 118

Para educación religiosa, clases para adultos, clases de bautismo o preparación para el matrimonio llame a la oficina parroquial para obtener más información.

Misas

Sábado:
4:30 pm
Domingo:
8:30 am (Inglés)
10:30 am (Bilingüe)
12:00 pm (Español)
5:00 pm (Español)

Misas Semanales
Lunes, miércoles, jueves y viernes:
8:00 am

Martes
8:30 am
Santísimo
Lunes a viernes:
8:30 am - 10:30
Viernes: 7pm - 9pm
Grupo de Oración
Miércoles:
7:00 pm- 9:00 pm

Junio 29, 2025 Santos Pedro y Pablo (Solemnidad)

HOMILÍA DE SU SANTIDAD EL PAPA FRANCISCO

Basílica de San Pedro
Jueves, 29 de junio de 2022

Pedro y Pablo: dos apóstoles enamorados del Señor, dos pilares de la fe de la Iglesia. Al reflexionar sobre sus vidas, el Evangelio de hoy nos presenta la pregunta que Jesús planteó a sus discípulos: «¿Quién decís que soy yo?» (Mt 16,16). Esta es la pregunta esencial y más importante de todas: ¿Quién es Jesús para mí? ¿Quién es Jesús en mi vida? Veamos cómo respondieron los dos apóstoles a esta pregunta.

La respuesta de Pedro se resume en una sola palabra: seguir. Pedro sabía lo que era seguir al Señor. Aquel día en Cesarea de Filipo, Pedro respondió a la pregunta de Jesús con una excelente profesión de fe: «Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo» (Mt 16,16). Una respuesta impecable, precisa, exacta y, podríamos decir, perfectamente «catequética». Sin embargo, esa respuesta fue en sí misma el fruto de un camino. Porque solo después de la emocionante experiencia de seguir al Señor, caminando con él y tras él durante un tiempo, Pedro alcanzó la madurez espiritual que lo llevó, por gracia, por pura gracia, a una profesión de fe tan clara.

El mismo evangelista, Mateo, nos cuenta que todo comenzó un día cuando, junto al lago de Galilea, Jesús pasó por allí, llamó a Pedro y a su hermano Andrés, «y al instante dejaron las redes y lo siguieron» (Mt 4,20). Pedro lo dejó todo para seguir al Señor. El Evangelio subraya que lo hizo «inmediatamente». Pedro no le dijo a Jesús que lo pensaría; no calculó los pros y los contras; no inventó excusas para posponer la decisión. En cambio, dejó las redes y siguió a Jesús, sin exigir ninguna garantía previa. Debía aprenderlo todo día a día, como discípulo, seguidor de Jesús, siguiendo sus pasos. No es casualidad que en los Evangelios las últimas palabras registradas de Jesús a Pedro fueran: «Sígueme» (Jn 21,22). Sígueme.

Pedro nos dice que no basta con responder a la pregunta "¿Quién es Jesús para mí?" con una fórmula doctrinal impecable o un conjunto de ideas preconcebidas. No. Solo siguiendo al Señor llegamos a conocerlo cada día; solo haciéndonos sus discípulos y escuchando sus palabras nos hacemos sus amigos y experimentamos su amor transformador. Esa palabra "inmediatamente" también tiene un significado para nosotros. Muchas otras cosas se pueden posponer en la vida, pero no seguir a Jesús; cuando se trata de él, no podemos dudar ni poner excusas. Debemos tener cuidado, también, porque algunas excusas se disfrazan de espirituales, como por ejemplo, cuando decimos: "No soy digno", "No tengo fuerzas", "¿Qué puedo hacer?". Esta es una de las estratagemas del diablo: nos roba la confianza en la gracia de Dios al hacernos creer que todo depende de nuestras propias capacidades.

Despojarnos de toda seguridad terrena, «inmediatamente», y seguir a Jesús cada día: tal es el encargo que Pedro nos plantea hoy. Nos invita a ser una «Iglesia que sigue». Una Iglesia que se esfuerza por ser discípula del Señor, humilde servidora del Evangelio. Solo así la Iglesia podrá dialogar con todos y convertirse en un espacio de acompañamiento, cercanía y esperanza para los hombres y mujeres de nuestro tiempo. Solo así los más alejados, quienes a menudo nos miran con desconfianza o indiferencia, comprenderán, en palabras del Papa Benedicto XVI, que «la Iglesia es el lugar de nuestro encuentro con el Hijo de Dios vivo y, por tanto, el lugar de nuestro encuentro entre nosotros» (Homilía para el Segundo Domingo de Adviento, 10 de diciembre de 2006).

Llegamos ahora al Apóstol de los Gentiles. Si la palabra para describir la respuesta de Pedro era «seguir», para Pablo es «proclamar», predicar el Evangelio. Para Pablo también, todo comenzó con la gracia, con la iniciativa previa del Señor. Camino de Damasco, mientras lideraba una feroz persecución contra los cristianos, atrincherado en sus convicciones religiosas, Jesús resucitado lo encontró y lo cegó con su luz. O mejor aún, gracias a esa luz, Pablo se dio cuenta de su ceguera: atrapado en el orgullo de su rígida observancia, descubrió en Jesús el cumplimiento del misterio de la salvación. En comparación con el sublime conocimiento de Cristo, llegó a considerar todas sus antiguas seguridades humanas y religiosas como «basura» (cf. Flp 3,7-8). Pablo entonces dedicó su vida a recorrer tierra y

mar, ciudades y pueblos, sin importarle las privaciones ni las persecuciones, por el bien de predicar a Jesucristo. Si observamos la vida de Pablo, casi parece que cuanto más predicaba el Evangelio, más crecía en el conocimiento de Jesús. Al predicar la Palabra a otros, pudo ahondar en las profundidades del misterio de Dios. Pablo pudo entonces escribir: «¡Ay de mí si no anuncio el evangelio!» (1 Cor 9:16). Pudo entonces confesar: «Para mí, la vida es Cristo» (Fil 1:21).

Pablo nos dice que nuestra respuesta a la pregunta: "¿Quién es Jesús para mí?", no es una piedad privada que nos deja tranquilos y despreocupados de llevar el Evangelio a los demás. El Apóstol nos enseña que crecemos en la fe y en el conocimiento del misterio de Cristo cuando predicamos y damos testimonio de él ante los demás. Esto siempre es así: cuando evangelizamos, somos evangelizados. Es una experiencia cotidiana: cuando evangelizamos, somos evangelizados. La palabra que llevamos a los demás regresa a nosotros, pues por mucho que demos a los demás, recibimos mucho más (cf. Lc 6,38). Esto es algo necesario también para la Iglesia de hoy: poner la predicación en el centro, ser una Iglesia que no se cansa de repetir: «Para mí, la vida es Cristo» y «¡Ay de mí si no anuncio el Evangelio!». Una Iglesia que necesita predicar, así como nosotros necesitamos oxígeno para respirar. Una Iglesia que no puede vivir sin compartir con los demás el abrazo del amor de Dios y la alegría del Evangelio.

Heranos y heranas, celebramos a Pedro y Pablo. Ellos respondieron a esa pregunta esencial de la vida: "¿Quién es Jesús para mí?", siguiéndolo como discípulos y proclamando el Evangelio. Nos conviene crecer como Iglesia de la misma manera, siguiendo al Señor, buscándolo constante y humildemente. Nos conviene convertirnos en una Iglesia también extrovertida, que encuentra alegría no en las cosas del mundo, sino en predicar el Evangelio al mundo y abrir los corazones de las personas a la presencia de Dios. Llevando al Señor Jesús a todas partes, con humildad y alegría: en nuestra ciudad de Roma, en nuestras familias, en nuestras relaciones y nuestros barrios, en la sociedad civil, en la Iglesia y la vida política, en todo el mundo, especialmente en aquellos lugares donde la pobreza, la decadencia y la marginación están profundamente arraigadas.

Hoy, varios de nuestros hermanos arzobispos reciben el palio, signo de comunión con la Iglesia de Roma. A ellos les digo: Sean apóstoles como Pedro y Pablo. Sean discípulos en el seguimiento y apóstoles en la predicación. Lleven la belleza del Evangelio a todas partes, junto con todo el Pueblo de Dios. Finalmente, quisiera dirigir un afectuoso saludo a la Delegación del Patriarcado Ecuménico, enviada aquí por mi querido hermano, Su Santidad Bartolomé. ¡Gracias por su presencia! Gracias. Que avancemos juntos; avancemos juntos en el seguimiento y la predicación de la palabra, a medida que crecemos en fraternidad. Que Pedro y Pablo nos acompañen e intercedan por todos nosotros.

Recen con nosotros todos los viernes en la iglesia. A partir de las 4:30pm con la Coronilla de la Divina Misericordia, seguida de los misterios dolorosos del Rosario a las 5:00 pm.

Iglesia de Presentación de Nuestra Señora
Fin de semana de Junio 21 y 22, 2025

Ofertorio

¡MUCHAS GRACIAS!

4:30 pm Misa Colecta Regular \$327.00
4:30 pm Misa Segunda Colecta \$ 2.00

8:30 Misa Colecta Regular \$499.00
8:30 Misa Segunda Colecta \$ 83.00

10:30 Misa Colecta Regular \$574.41
10:30 Misa Segunda Colecta \$100.00

12:00 Misa Colecta Regular \$855.05
12:00 Misa Segunda Colecta \$419.72

5:00 Misa Colecta Regular \$499.15
5:00 Misa Segunda Colecta \$ 34.71

Colecta Regular Total: \$2,754.61
Segunda Colecta Total: \$ 639.43

Velas Total: \$ 151.00
Necesidades especiales Total: \$ 85.00

INTENCIONES
Santa Misa

Día	Fecha	Tiempo	Intención	Ofrecida Por
Sáb.	Jun. 28	4:30 p.m.	† William Montgomery	Bill Backy
Dom.	Jun. 29	8:30 a.m.	† Rudy & Maeve Cordova	Mark Cordova
		10:30 a.m.	Por nuestros Parroquianos vivos y difuntos	La Parroquia
		12:00 p.m. (Español)		
		5:00 p.m. (Español)	† Adan Gallardo	
Lun.	Jun. 30	8:00 a.m.		
Mart.	Jul. 1	8:30 p.m.		
Miérc.	Jul. 2	8:00 a.m.		
Juev.	Jul. 3	8:00 a.m.		
Vier.	Jul. 4	8:00 a.m.		
Sáb.	Jul. 5	4:30 p.m.	† Dirk & Darryl Quintana	